

# **La relación pueblo-ciudad: desconexión espacial y social con la metropolización de Guadalajara.**

Mtro. Samuel Hernández Vázquez.

Cita:

Mtro. Samuel Hernández Vázquez (2019). *La relación pueblo-ciudad: desconexión espacial y social con la metropolización de Guadalajara. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/165>



## La relación pueblo-ciudad: desconexión espacial y social con la metropolización de Guadalajara

Mtro. Samuel Hernández Vázquez

### Resumen

El inmobiliario residencial, fraccionamiento o desarrollo se ha vuelto el modelo de crecimiento en las ciudades de México y de Latinoamérica. Este tipo de crecimiento crea un proceso de segregación que dispersa y desarticula la ciudad. Los fraccionamientos cerrados clasifican a sus habitantes por su ingreso y el tipo de vivienda adquirida creando microrregiones socioespaciales. El pueblo crea contraste con los fraccionamientos que desconecta los flujos sociales, culturales y económicos y las relaciones a nivel local. El pueblo de Tesistán y su conurbación refleja el espacio urbano y rural, desconectado y segregado del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) cargado de nuevos referentes territoriales. El objetivo del presente trabajo es mostrar que el espacio público que comparten el pueblo y los nuevos pobladores de los fraccionamientos se vive de manera cercana, desconectada y distinta, degradando la calidad de vida, del medio ambiente y de la posibilidad de una organización social para revertir los problemas de la subordinación a la metrópolis.

### Palabras Clave

Apropiación territorial, Segregación socioespacial, Relación pueblo/ciudad

### Introducción

El inmobiliario residencial, fraccionamiento o desarrollo se ha vuelto el modelo de crecimiento en las ciudades de México y de Latinoamérica. Este tipo de crecimiento crea un proceso de segregación que dispersa y desarticula la ciudad. Los fraccionamientos cerrados clasifican a sus habitantes por su ingreso y el tipo de vivienda adquirida creando microrregiones socioespaciales. El pueblo crea contraste con los fraccionamientos que desconecta los flujos sociales, culturales y económicos y las relaciones a nivel local. El pueblo de Tesistán y su conurbación refleja el espacio urbano y rural, desconectado y segregado del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) cargado de nuevos referentes territoriales. El objetivo del presente trabajo es mostrar que el espacio público que comparten el pueblo y los nuevos pobladores de los fraccionamientos se vive de manera cercana, desconectada y distinta, degradando la



calidad de vida, del medio ambiente y de la posibilidad de una organización social para revertir los problemas de la subordinación a la metrópolis.

En este trabajo, primero desarrollo el concepto de peri-urbanización y periferia como parte del proceso de crecimiento urbano, que implica lo que señala Havery, un proceso de acumulación por desposesión donde las grandes inmobiliarias son las que se llevan las mejores ganancias; Después, desarrollo el proceso de metropolización de la ciudad de Guadalajara, retomando los elementos que inciden para el municipio de Zapopan y en específico en la zona de Tesistán, Jal. Concluyo, con el proceso general de cambio en Tesistán Jal., el proceso de cambio a partir de que la ciudad llega. ¿Cómo se da el proceso y la relación con la ciudad a partir del proceso de metropolización? ¿Cuáles son las marcas en el espacio? ¿Cuáles son las nuevas formas de habitar y las relaciones del pueblo con los de la ciudad?

### **Un enfoque desde la peri-urbanización y el impacto en el Medio ambiente**

Pensar la dimensión periférica de la ciudad desde un enfoque clásico y dualista centro-periferia no ayuda a explicar los nuevos fenómenos que enfrentan las ciudades, sobre todo las latinoamericanas. Se necesita un marco territorial más amplio que aquel definido por los límites urbanos propios. Isabel Arteaga argumenta que se necesita comprender el papel que juegan las periferias urbanas a través de su evolución histórica, entendidas como “áreas residenciales calificadas negativamente por las condiciones de marginalidad y deficiencia, y que fueron construidas durante la época del crecimiento acelerado de las décadas centrales del siglo XX” (Arteaga, 2005).

La periferia no es un lugar estable, sino en constante transformación, hay otras aproximaciones y el concepto de periurbanización ayuda a comprender los fenómenos que se dan en este entorno. Adrian G. Aguilar (2008) en “Peri-urbanization, illegal settlements and environmental impact in Mexico City”, parte de la transformación de las periferias urbanas o metropolitanas, definiéndolas como espacios dinámicos en términos socioespaciales a partir de un patrón de expansión urbana disperso, muy similar en toda Latinoamérica. Este proceso incorpora pueblos y periferias rurales en un sistema metropolitano amplio y complejo. Es un proceso complejo y que varía según diversos factores: el tamaño y estructura de la ciudad, barreras físicas, diseño y orientación de la red de carreteras, sistemas de tenencias de la tierra, valor del suelo, usos del suelo en la periferia inmediata, etc. Que como consecuencia conforma una



franja urbano-rural con límites difusos entre sí, no independiente de la ciudad (2008: 133-134).

Con todas las transformaciones en los usos del suelo en la periferia impacta de manera específica en las actividades locales, en el estilo de vida de las personas, en las formas urbanas y particularmente en el medio ambiente local. En relación con el medio ambiente los procesos que aparecen son: la falta de apoyo para las actividades agrícolas, combinada con la presión urbana de vivienda; creación de grandes desarrollos residenciales dispersos; asentamientos ilegales de sectores sociales bajos con condiciones precarias de vivienda y servicios básicos; eliminación de desechos sólidos y tóxicos; explotación de aguas superficiales y subterráneas; estrés ambiental en áreas verdes y recreativas; alteración de cursos de ríos; inundaciones y deslizamientos de la tierra. El daño ambiental surge de la incapacidad de los gobiernos locales para gestionar el rápido crecimiento urbano, proporcionar servicios públicos a todos los grupos sociales y mostrar una capacidad política y técnica adecuada (Aguilar, 2008: 134).

El autor argumenta que hay varios factores que impiden un enfoque integral de análisis de la periferia debido a: las distintas jurisdicciones administrativas; la responsabilidad de agencias administrativas a nivel local, estatal y federal; falta de datos estadísticos periféricos; en términos de huella ecológica, la falta de responsabilidad en cuanto a la eliminación de desechos y daños ambientales; para los locales la franja urbano-rural carece de significado porque su identidad está profundamente enraizada con el lugar, y su interés se centra en preservar sus historias, tradiciones e identidades (2008: 135).

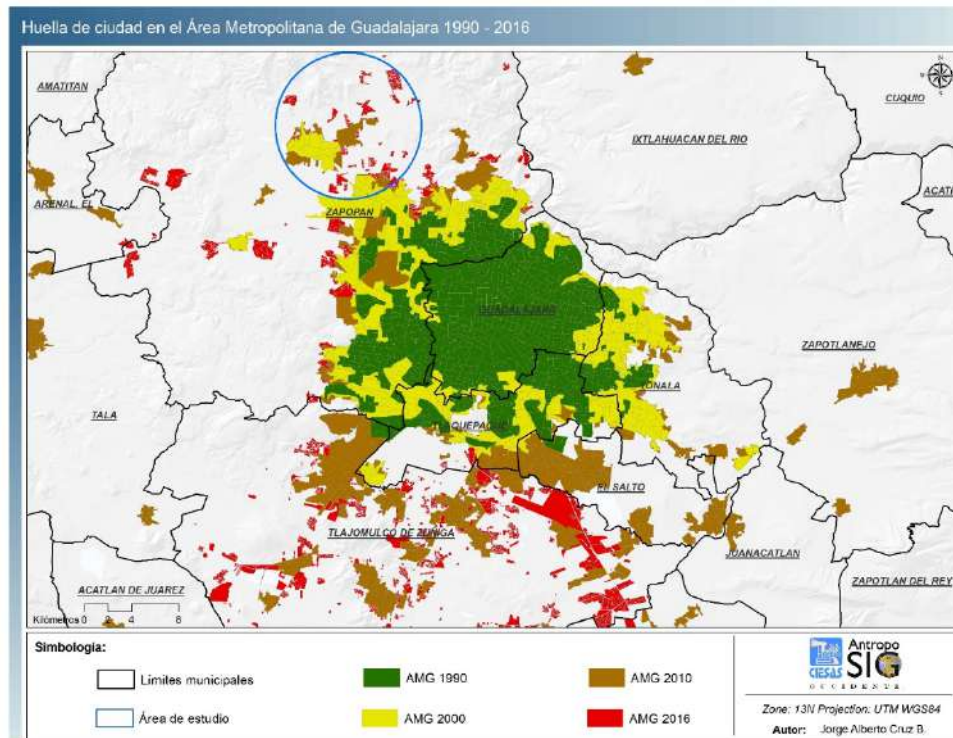
Este texto me ayudó a pensar lo que caracteriza a una zona periférica, sobre todo en la relación rural-urbano y el alto impacto que deja en el medio ambiente a partir de la transformación del uso de suelo y las actividades económicas y culturales de las localidades periféricas. La metropolización dispersa de la ciudad se relaciona con el concepto de David Harvey de acumulación por desposesión, desde las políticas implementadas en el nuevo modelo de desarrollo habitacional. Harvey citando a Rosa Luxemburg, señala que la acumulación del capital se da en dos momentos dialecticos, el "interno" por la producción del plusvalor y el "externo" por la evolución o dominación de las formas no capitalistas. La dialéctica permite entender el plusvalor al interior del capital acumulado por el proceso de compraventa, al crear una crisis por el subconsumo o la sobreacumulación del capital sale a interiorizar lo exterior ejerciendo fuerza y violencia para lograrlo, lo que determinó en un momento dado, según Harvey, la



geografía histórica del capitalismo mediante el imperialismo. Harvey me invita a pensar los nuevos tipos de acumulación que se dan en las ciudades globales y capitalistas. La periferia, como lo señala Aguilar va transformando la economía y los modos de vidas degradando el medio ambiente consolidando la ciudad. Es la metropolización de la ciudad el mecanismo por el cual se va despojando a los pueblos y comunidades de su territorio, de su cultura y de sus bienes, no sin tensión y conflicto.

### **La metropolización del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG)**

En los últimos 20 años, el modelo de crecimiento urbano de la ZMG ha sido fragmentado, disperso y de rápida transformación del uso de suelo. El hecho de llamarle ahora Área Metropolitana de Guadalajara solo ha ampliado el suelo urbanizable. El área cuenta con 10 municipios que forman parte de este proyecto político, con lógicas más capitalistas que de un ordenamiento territorial que favorezca el desarrollo de las localidades. De acuerdo con Pablo Mateos y Josefina Lara, en el modelo de crecimiento de la ciudad, señalan que “El modelo de expansión metropolitana sigue siendo un patrón lineal y disperso hacia la periferia, va dejando atrás amplias zonas sin urbanizar o subocupadas mezclando usos residenciales e industriales, haciendo un uso extensivo del suelo, ‘lo que contribuye a formar una periferia ampliada, discontinua y mal articulada al no existir vías de acceso acordes a la escala metropolitana’” (2015: 173). La expansión urbana crea nuevas periferias, zonas que se cuelgan de los recursos de localidades o poblados conurbados por la ciudad.



La CONAPO en su estudio de Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México 2015 indica que para la Zona Metropolitana de Guadalajara de 2010 a 2015 la tasa de crecimiento medio anual fue de 1.6%; la expansión de la Zona Metropolitana ocupó 36,000 km; y la Densidad Media Urbana (DMU) fue de 123.4 hab/ha. Para Zapopan la tasa de crecimiento medio anual fue de 1.5%; la expansión de 1,156.2 km<sup>2</sup>; y la DMU de 110.2 hab/ha. La densidad de la AMG y de Zapopan nos dice que la ciudad tiene un crecimiento y expansión urbana mayor que su poblamiento, como efecto visible está la fragmentación del espacio, conformando el periférico en relación con la ciudad, y el local mezclado con el espacio rural.

La Estrategia Territorial para Prosperidad Urbana de Zapopan en cuanto a la ocupación de la población, señala que Zapopan cuenta con 71.5% de población económicamente activa donde el sector secundario ocupa el 26.1% y el primario solo el 1.2% de esta población. Lo que llama la atención es que 18.4% de la población trabajadora del municipio recibe menos de dos salarios mínimos diarios. Pero una de las características que presenta el municipio de Zapopan es la polaridad de su población, por un lado, tiene zonas de mucho plusvalor habitadas por clases sociales altas y por otro, zonas de hacinamiento y de clases sociales bajas. Así lo muestra el diagnóstico del POETZ "La ubicación de la población sobre el territorio zapopano tiene patrones de disparidad que se manifiestan a distintas escalas al interior del municipio, a este modelo de ocupación



se le denomina distribución polarizada de la población” (POETZ, 2011: 65). Con estos datos puedo hacer dos tipos de inferencias respecto al tipo de población que se aloja en Tesistán: primero, que hay un porcentaje alto de población que vive en condiciones laborales de bajo ingreso, y segundo, que tanto el nivel de vida del pueblo, de las colonias populares de autoconstrucción, y de los fraccionamientos populares comparten esta precariedad. A esto se une las condiciones de mala calidad del transporte público que moviliza a las personas a sus lugares de trabajo, invirtiendo mucho tiempo en su traslado.

La ciudad, de acuerdo con Jan Bazant, está “inserta dentro de una región o territorio con determinadas características ambientales y en donde hay otras ciudades de mayor o menor tamaño entre las cuales se ha tejido una estrecha interdependencia social, económica y funcional a lo largo de décadas y siglos de historia” (2009; 59). Los procesos de crecimiento dependen de factores económicos, políticos y sociodemográficos, y de las interconexiones con otras ciudades de donde fluyen bienes y servicios.

La sociedad, por el contrario de los procesos económicos y urbanos, evoluciona de manera distinta a lo previsto por las planeaciones homogeneizantes estatales y municipales como del capital financiero inmobiliario. La expansión urbana de la AMG crece de manera acelerada y deficientemente planificada. Los planes de desarrollo urbano surgen a partir del contexto problemático, siempre rebasados por la realidad. La expansión de la ciudad en las periferias transforma los usos de suelo de rural o de conservación ecológica a urbano. El suelo urbano que se compra en las periferias es de bajo costo, y contiene todas las precariedades de los servicios. Cito ampliamente a Bazant pues muestra con claridad este proceso de transformación de la periferia rural-urbano:

*Es evidente que al no tener ningún servicio estos terrenos de las periferias son los más baratos y condicionados por los pobladores de bajos ingresos. Aquí hay un acuerdo privado de compra venta de lotes en bonos pagaderos generalmente a un año, pero al no quedar inscritos en el RPP [Registro Público de la Propiedad] no pertenecen al fundo legal de la ciudad y por lo tanto los millares de lotes debajo sí no quedan sujetos a ninguna normatividad urbana de usos e intensidad de usos de suelo.*

*De mi investigación sobre periferias urbanas concluí que más de la mitad de la expansión de la mancha urbana de las ciudades ocurre de manera irregular. Es legal en cuanto al acuerdo privado comprador-vendedor pero es ilegal en cuanto a la posición del terreno;*



*de modo que la población de bajos ingresos, que representan más de la mitad de la población urbana, carece de documentos que amparen la compra legal de su lote – aunque claro, otra de las ambigüedades del Código Agrario es que después de tener posesión física de un lote por cinco años o más, se puede reclamar la tenencia de facto. Y qué decir cuando la Compañía de Luz les emite a las familias de bajos ingresos una boleta de cobro a su nombre y dirección, que se vuelve en un documento legal que “ampara” la posición de su terreno. Y con el tiempo, viene el resto de los servicios como teléfono, cablevisión, agua, entre otros, que vienen a constatar la “legalidad” en la posesión del lote. No es un título de propiedad registrado ante RPP, pero son documentos que les dan a las familias de bajos ingresos la tranquilidad de que no serán desalojados. (2009: 73-74).*

Los procesos de urbanización son rápidos en cuanto que se expanden por el suelo urbanizable bajo el concepto de desarrollo y lentos en cuanto su contención y ordenamiento, complejos y a veces contradictorios, puesto que entran en juego diversos intereses y relaciones de poder en la lógica de desarrollo capitalista. Un ejemplo de esto son los tres códigos legales para el cambio de uso de suelo y que es la clave para entender los procesos urbanos periféricos: la Ley Agraria, la Ley General de Asentamientos Humanos y la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente. Entre su normatividad crean un espacio de ambigüedad legal que se presta a la irregularidad y la corrupción. Las periferias son zonas privilegiadas para capital inmobiliario, los intereses financieros y comerciales, junto con la gestión del suelo, recursos naturales y la propiedad de la tierra de los pueblos (Rodríguez y Carbone, 2012: 21). Esto porque las periferias se componen de diferentes tipos de uso de suelo en venta a bajo costo (Bazant, 2009: 68).

El plan estratégico de Zapopan señala para el Valle de Tesistán que “es preocupante que el suelo agrícola no esté protegido como área rural agropecuaria, sino como granjas y huertos, ya que, debido a la tendencia de crecimiento, éstas podrían convertirse en fraccionamientos”. En este mismo sentido, la propuesta de modificación del POEL señala que

*Las modificaciones y cambios en los usos del suelo se han incrementado mayormente a partir del año 2000 y se explican por procesos de interacción concurrentes, que hacen referencia a las condiciones de la producción y prestación de servicios y sobre todo a las limitadas posibilidades de manejo de los recursos naturales que a fin de cuentas han sido dominadas por grupos de interés que controlan las distintas áreas de Zapopan. (8)*





Los diagnósticos que se realizan para la implementación de los programas de desarrollo y de urbanización se centran también en esta problemática, tanto en Tesislán como en todo el municipio. Los ejidos tienen una acción clave para entender los procesos de compraventa de la zona. La urbanización es un problema que impacta y degrada el medio ambiente: en la explotación del agua como consecuencia los hundimientos en la zona; y la calidad y vida en cuanto a la distancia y transporte.

El Índice de Prosperidad Urbana (IPU) para el municipio de Zapopan es de 63.57 emparejado con la aglomeración urbana de Guadalajara de 63.91. El IPU “presenta una radiografía de la complejidad urbana; identifica áreas prioritarias para las políticas públicas; traduce el bienestar en un parámetro medible y accionable; mide el desempeño de la ciudad y el efecto de las políticas públicas en el tiempo” (IPU-Zapopan, 2016: 12). El municipio de Zapopan es un territorio de altos contrastes en el que se observan “tanto zonas que presentan un acelerado ritmo de desarrollo productivo y tecnológico, como áreas que padecen un importante rezago en términos de acceso a servicios y equipamientos de calidad” (Estrategia de Prosperidad, Zapopan 2030). Esta polarización económica, cultural y espacial se materializa en zonas con un alto índice de marginalidad, de participación ciudadana y de segregación social.

Dentro de los “ámbitos estratégicos para el Valle de Tesislán” señala que

*El tipo de desarrollos de vivienda que se ofrece en la zona es principalmente de la modalidad de fraccionamientos cerrados con normas de lotificación mínimas, que generan largos perímetros bardeados de acceso restringido, que acentúan la segregación y afectan la conectividad y la funcionalidad de las redes de infraestructura social, de movilidad y productiva. (318)*

*En el Valle de Tesislán se identificaron principalmente tres tipologías de vivienda. La primera tiene que ver con las edificaciones vinculadas a los predios agrícolas; la segunda responde al crecimiento de los poblados tradicionales de Nextipac y Tesislán, con condiciones de alta marginación. Por último, sobre Av. Aviación se han desarrollado en las últimas décadas los fraccionamientos cerrados de baja densidad de clase media-alta. (322)*

Los mecanismos de planeación y la regulación de los usos de suelo estatales y municipales rebasados siempre en sus capacidades son la problemática principal que enfrenta la zona de estudio en sus diferentes escalas. En este ámbito entran diferentes actores y desarrolladores urbanos en los que se ha dejado el destino de la ciudad, donde



la planificación y la promoción del crecimiento se rige por la oferta y la demanda del suelo urbanizable e incluso no urbanizable.

El medio ambiente está degradándose paulatinamente con la expansión urbana. Este contexto lo dibuja de manera clara el Poetz (2011), y aparece la constante en la actualización del Poel 2018, que aún está por aprobarse. El valle de Tesistán “conforma la zona de recarga de los acuíferos de los cuales se abastece la metrópoli y contienen la mayor cantidad de pozos profundos de abastecimiento urbano” (Poetz, 2011: 55). Las problemáticas que surgen del estudio ecológico son los hundimientos y las grietas en la zona por la urbanización y por la explotación de los pozos subterráneos, que afectan el ciclo hidrológico y disminuye y degrada los recursos naturales.

Por último, es importante señalar la poca o nula participación e involucramiento de la ciudadanía en los problemas ambientales. Tanto la Perspectiva 2030, como el Poel 2018 dan cuenta de la insuficiente capacidad institucional para resolver estos problemas, y de la incipiente cultura democrática y de transparencia en el municipio.

### **Las transformaciones urbanas de Tesistán**

A Zapopan desde la década de 1950 se le conoció como “la villa maicera” dada la alta productividad de maíz, impulsada y modernizada por el gobernador de entonces Agustín Yáñez (Muriá, Olveda y Aldana, 2004, p. 175). Toda esta producción agrícola provenía principalmente del Valle de Tesistán, por la naturaleza de sus tierras altamente eficientes, el clima y lluvia, lo que favorece un alto rendimiento en la cosecha de maíz. Si bien Zapopan como municipio acaparó la atención en torno a la producción de maíz, fue gracias a este fértil valle y a sus pobladores por el que la villa maicera tenía popularidad.

Zapopan en 1960 contaba con 54,562 habitantes, con un alto porcentaje de recién vecindados. En esta misma fecha se apoyó la fundación de una zona industrial que colindaba con el límite norte del ejido del Colli. (Muriá, Olveda y Aldana, 2004, p. 180-181). Desde el punto de vista de Muriá, Olveda y Aldana, el crecimiento y la expansión de la ciudad de Guadalajara hacia Zapopan fue lenta y casi imperceptible; [...]. Las zonas de moderna urbanización, los nuevos centros comerciales, las zonas industriales y todas las expresiones de la dinámica económica que estaban transformando a Zapopan, generan también, una larga cadena de asentamientos marginales, de cinturones de pobreza, que al pazo de los años expresan las profundas contradicciones de un desarrollo que se salió de control y cuyas consecuencias sociales están lejos de



resolverse (p. 187). La industrialización y el crecimiento de la ciudad de Guadalajara comenzó a invadir gran parte del territorio de Zapopan, lo que generó en consecuencia su declive agrícola, los campos de siembra poco a poco fueron ocupados por grandes desarrollos inmobiliarios de 1980 a 1990.

Beatriz Núñez señala que “las aglomeraciones urbanas o metrópolis son el resultado de procesos de crecimiento económico y demográfico que dan lugar a una expansión rápida de una ciudad central sobre los territorios de sus vecinos”. (2011, p. 21). La fusión de Zapopan con Guadalajara “se produjo dentro de un mercado de suelo inmerso en un sistema de acumulación mercantil, con todo el apoyo de los sectores privado y público” (Núñez, 2011, p. 60). El crecimiento urbano de la Zona Metropolitana de Guadalajara se puede observar en tres movimientos de escala, la primera que fue el crecimiento de un centro que absorbió a los municipios cercanos, el segundo movimiento es el propio crecimiento de los municipios y el tercer movimiento se da por el crecimiento mismo del municipio absorbiendo sus localidades.

El crecimiento urbano de Zapopan fue poco a poco impactando la localidad de Tesistán. Pues la ciudad requería de mano de obra en la industria que se encontraba en auge. El transporte público de Tesistán a Zapopan o Guadalajara comenzó en 1957, se tenían dos viajes por día, uno por la mañana y otro por la tarde. Algunos trabajadores de la empresa Bimbo y Marínela, cuentan que se trasladaban en “el carro lechero”, mientras llevaba la leche a Zapopan, además que dormían en la empresa para trabajar dos turnos. En 1970 Tesistán contaba con una población de 3200 habitantes, para este entonces la hacienda Santa Lucía contaba con 904 habitantes y la de la Magdalena con 250 habitantes, localidades con asentamientos habitacionales y límites concretos. La localidad comienza a equiparse de servicios públicos, si bien desde 1932 contaba con el servicio de telégrafo y correo, fue hasta en 1971 que se inauguró el teléfono público, tres casetas dando servicio a la localidad. En 1986 se construyó el centro de salud y la biblioteca “Manuel López Cotilla” en lugares anexos a la parroquia.

La agricultura de ser la principal actividad económica del pueblo transitaba a una actividad secundaria o a una más para el sustento de las personas. Los pobladores de peones en el campo se insertaron en los distintos trabajos que ofrecía la ciudad: en la industria y otros servicios o emigraron a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida. Ante la precariedad económica del país, en estos años el fenómeno migratorio tanto interno como internacional trastocó lo local y nacional. “Los campesinos, indígenas y rancheros tuvieron que salir en busca de trabajo y, de acuerdo con las redes



que construyeron y la suerte que corrieron los primeros migrantes, se definió el destino migratorio de sus comunidades” (Massey, et.al, 1991).

La Reforma a la Ley Agraria en 1992 es punto de referencia para los ejidatarios para vender sus tierras, propiciando la privatización y el inicio de un rápido crecimiento habitacional. Es un crecimiento urbano desmedido, producción de asentamientos peligrosos y de cuestionable sustentabilidad debido, según Beatriz Núñez, al emplazamiento de los grandes desarrollos habitacionales alejados de las áreas urbanas, o próximos a algún poblado o antiguo asentamiento de cuya infraestructura se aprovechan (2011, p. 157).

Las consecuencias no sólo son de infraestructura urbana, va más allá en la distribución justa y sustentable de viviendas para las personas, también afecta a la identidad, de pueblos y localidades, a veces convergentes o contradictorias por el crecimiento urbano capitalista. Son pocos los campesinos y agricultores que quedan en Tesistán. La siembra de maíz en la actualidad ha incrementado los costos, primero porque ya no hay subsidios por parte del gobierno para esta actividad, para acceder a los pocos programas que sigue otorgando hay que reunir ciertos requisitos; segundo para sembrar y reducir costos hay que implementar tecnología agropecuaria que no cualquiera tiene acceso. Son pocas las familias que tienen esta posibilidad y en la actualidad mantienen la actividad agrícola.

En el presente, el crecimiento demográfico de Tesistán se duplicó de manera exponencial. Parte de este crecimiento se debió a la migración interna de la ZMG y la producción y venta de vivienda de interés social. En 1990 Tesistán tenía 13,481 habitantes, en el 2000 se duplica a 27,796 habitantes y para el 2010, Tesistán cuenta con una población de 62,397 habitantes.

El grado de escolaridad según el censo de población y vivienda 2010, de los pobladores de San Francisco Tesistán, es 3.4% de población con 15 años y más analfabeta; 4.9% de población de 15 años y más sin escolaridad; un 38.8% de la población de 15 años y más no concluyó con la educación básica; el 17.9% de la población de 18 años y más cuenta con al menos un grado aprobado en educación media superior; y 15.7% de la población de 25 años y más cuenta con al menos un grado aprobado en educación superior. El índice de población analfabeta es bajo, se encuentra dentro del rango municipal. Pero cabe resaltar a partir de estos datos, que en la localidad hay un alto número de personas adultas que no concluyó la educación básica, así mismo, en la localidad se encuentra un bajo índice de la población adulta que cuenta con educación



media superior, superior o un posgrado. Con el crecimiento del poblado y sus colonias han aumentado los centros de educación, actualmente cuentan con 17 primarias, 3 secundarias y la reciente apertura de la preparatoria regional No. 19 de la Universidad de Guadalajara.

Patricia Arias argumenta al respecto que: Muchas autoridades locales de Jalisco, imbuidas del propósito del gobierno estatal de convertir a los pueblos en plataformas turísticas de cualquier índole, buscan darle a la fiesta patronal un sentido de espectáculo atractivo, por su modernidad o por su aparente tradición, que sea capaz de hacer llegar a la gente de fuera, migrantes y no migrantes. Para ello hay que gastar en traer espectáculos y artistas costosos; además de ofrecer, aunque no se dice de manera explícita, espacios de libertad, donde se puede hacer lo que en otros lugares no está permitido (2016, p. 299).

La fiesta patronal muestra una serie de tensiones actuales, su permanencia y sus cambios aparecen asociados, a proyectos divergentes entre los actores involucrados. Ante un contexto urbano y a la fragmentación simbólica territorial del pueblo o el barrio, ha dejado de ser el lugar de integración social, las relaciones son distantes, los vecinos son cada vez menos amigos, parientes y colegas; además hay una tendencia a la formación de guetos en los que se reagrupan, por diferentes mecanismos económicos, sociales y políticos (Ascher, 2007, p. 65). La fiesta patronal es uno de estos mecanismos donde la comunidad reincorpora y resignifica la memoria y la identidad de los pobladores en la puesta en escena. Donde emprenden y tejen una serie de negociaciones, recursos y estrategias para seguir con la tradición que les genera sentido, reconocimiento y diferencia en un contexto de constante cambio.

A manera de conclusión puedo decir que en Tesistán se están fraguando una serie de cambios que pasan de periferia a ciudad consolidada. Es este trascurso transitan por una serie de reconfiguraciones en las relaciones sociales y con el entorno o medio ambiente. Estas nuevas relaciones tienen que ver con la construcción y apropiación del territorio forma “guetos culturales de microarraigo” fomentando la poca participación ciudadana más allá de su espacio vivido para enfrentar los problemas de una organización común en Tesistán por la precarización de los servicios y degradación de los recursos del ambiente. La dinámica de la nueva periferia, los fraccionadores al colgarse de los servicios del poblado, desde su planeación suponen que el tejido social se componga de manera natural con el del pueblo o que en algún momento se lleguen a enlazar los fragmentos. Por lo que las relaciones entre vecinos y la organización de



dinámicas cotidianas espaciotemporales en un nuevo entorno implican la producción de nuevos vínculos sociales y de arraigo al territorio. El apego y la experiencia con el territorio en este proceso de apropiación de “microreferencia”, integra nuevas formas espaciales de diferenciación al lugar. El coto, el fraccionamiento, el pueblo, la colonia y el barrio representan lugares de arraigo con lo vivido, e implican la experiencia individual o grupal con el lugar; los referentes territoriales como resultado son distintos y de distinción.

### **Bibliografía**

Aguilar, Adrian Guillermo (2008). Peri-urbanization, illegal settlements and environmental impact in Mexico City. *Cities*, 25(3), pp.133-145.

Aguilera Ontiveros, Antonio (2014). Inequidad en el ingreso y segregación urbana. Una aproximación modélica, México: Colegio de San Luis.

Arias Patricia, (2016). La fiesta patronal en el mudo rural. Escenarios de ayer, dilemas de hoy. En: Florescano, E. (Coord.) La fiesta mexicana. CONACULTA, México. pp. 275-318.

Arias, Patricia. (2002). Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana. *Estudios Demográficos y Urbanos*; Vol. 17, núm. 2. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1142>.

Arteaga Arredondo, Isabel. (2005). De Periferia a ciudad consolidada. *Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales*» 1 (9): 98-111.

Bazant, Jan (2009). Paradigmas de la planeación urbana en la dinámica de transformación del uso de suelo. En: Iracheta, Alfonso X. y Soto, Enrique (Comp.) *Impacto de la vivienda en el desarrollo urbano. Una mirada a la política habitacional en México*. México: El Colegio Mexiquense. Pp 59-91.

CONAPO, (2018). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015, México, CONAPO, CEDATU, INEGI, SEGOB. Fecha de consulta 4 de mayo de 2018, disponible en:

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/309815/1\\_Preliminares\\_hasta\\_V\\_correcciones\\_23\\_de\\_febrero.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/309815/1_Preliminares_hasta_V_correcciones_23_de_febrero.pdf)

Gobierno Municipal de Zapopan (2018) *Ámbitos Territoriales Estratégicos para la prosperidad*, ETZ2030, Fecha de consulta 12 de marzo de 2019, disponible en: <http://onuhabitat.org.mx/zapopan2030.mx/estrategia/ambitos-territoriales-estrategicos>



Gobierno Municipal de Zapopan, (2016). Plan Parcial de Desarrollo Urbano Distrito Urbano ZPN-11 “TESISTAN”. Fecha de consulta 05 de febrero de 2019, Disponible en: <https://www.zapopan.gob.mx/transparencia/obras-publicas/distrito-zpn11/>

Gobierno Municipal de Zapopan, ONU-HABITAT (2016). Estrategia Territorial para la Prosperidad urbana 2030 Zapopan. Fecha de consulta 12 de noviembre de 2018, disponible en: <https://www.zapopan.gob.mx/estrategia-territorial-para-la-prosperidad-zapopan-2030/>

Harvey, David (2006). “La acumulación por desposesión”. En Bueno, Carmen y Margarita Pérez Negrete (Coordinadores). Espacios globales. UIA/Plaza y Valdés. México. Pp. 21-52.

Hernández Vázquez, Samuel, (2016). La fiesta patronal a San Francisco de Asís en la transición rural urbano de Tesistán, Zapopan. Tesis que, para obtener el grado de Maestro en Comunicación, CUCSH, UdeG.

Lara Guerrero, Josefina y Mateos, Pablo, (2015). La fragmentación socioespacial del “viviendismo”: neoliberalismo y desarrollo masivos de vivienda social en la periferia remota de Guadalajara. En: Aguilar, Adrián G. y Escamilla H., Irma (Coord.), Segregación urbana y espacios de exclusión, ejemplos de México y América Latina, México: MaPorrua, UNAM.

Massey, Douglas S. et al. (1991). Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CONACULTA-Alianza, México.

Muriá, José; Olveda Jaime; y Aldana Mario (2004). Historia de Zapopan, ColJal, México.

Núñez Miranda, Beatriz. (2007). Ciudad Loma Dorada: Un gran desarrollo habitacional en la Zona Metropolitana de Guadalajara. México: Colegio de Jalisco.

Núñez Miranda, Beatriz. (2011). Zapopan, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, México: ColJal.

POTmet-IMEPLAN, (2016). Plan de Ordenamiento Territorial Metropolitano del Área Metropolitana de Guadalajara, fecha de consulta: 16 de octubre de 2018, disponible en línea: [http://imeplan.mx/sites/default/files/IMEPLAN/POTmet\\_IIIIFB-BajaRes.pdf](http://imeplan.mx/sites/default/files/IMEPLAN/POTmet_IIIIFB-BajaRes.pdf)